

Un jurado integrado por Víctor García de la Concha, José Jiménez Lozano, Rosa Montero, Enrique Krauze, Antonio Muñoz Molina, Gregorio Salvador, Arturo Pérez-Reverte, Jorge Edwards, Alfredo Matus, Fernando Sánchez Dragó

y Víctorino Polo concedió ayer al poeta chileno Gonzalo Rojas el Premio Cervantes 2003. El galardón será entregado por el rey Juan Carlos el 23 de abril. A la penúltima votación llegaron el también chileno Nicanor Parra y los españoles Julián

Marias y Juan Marsé, que perdió en la final con Rojas por seis votos a cinco. Rojas agradeció el premio desde su casa del sur de Chile, por teléfono, con su habitual toque de ironía: "Sé que fue una confienda dura y múltiple".

La poesía vibrante de Gonzalo Rojas gana el Cervantes

El autor chileno, de 85 años, se impuso en la final a Juan Marsé por un solo voto

MIGUEL MORA, Madrid

A una semana de cumplir 86 años, Gonzalo Rojas (Liru, Chile, 20-12-1917) vio incoñocida ayer con el Premio Cervantes su obra poética, una obra "libre, incendiaria", que mezcla horadura, espontaneidad y humor, de aspecto juvenil y juguetón y fondo culto y metafísico, no demasiado extensa (apenas 20 libros), en la que el amor es el protagonista, a veces volcado en el erotismo, otras en la muerte.

El premio, dotado con 90.151,82 euros, recaído en Rojas tras una muy reñida votación final con Juan Marsé: el poeta recibió seis votos; el narrador, cinco. "Estoy sorprendido y contento", dijo Rojas por teléfono desde su casa de Chillán, sur de Chile. "Sé que fue una contienda dura, múltiple y desigual, porque había varias personas de mérito. Pero eso me gusta. Un premio llamado Cervantes me honra tanto. Es el tesoro de nuestras lenguas, y eso me empuja a vivir y creer que es también propicio para la escritura de América del Sur".

Por una ley no escrita, el Cervantes suele alentar escritores de todo y otro lado del Atlántico. Hasta ahora había distinguido a 15 autores españoles y a 14 latinoamericanos, y sólo a dos mujeres: María Zambrano y Dulce María Loynaz. El año pasado lo ganó José Jiménez Lozano.

"La pena es que no podíamos dar dos premios", dijo García de la Concha



Gonzalo Rojas. / J. L. R. MARTÍNEZ

¿Quién dijo videncia?

GONZALO ROJAS

Ayer, el jurado casi en pleno finalizó algunos peritajes declarados de Marsé, como Rosa Montero o Fernando Sánchez Dragó) compareció junto a la ministra Pilar del Castillo para anunciar el fallo a la prensa (cosa poco habitual), y el presidente, Víctor García de la Concha, resumió el sentir general al decir: "Rojas es un poeta extraordinariamente importante, un maestro para muchos jóvenes poetas. La pena es que no podíamos conceder dos premios porque las votaciones han sido muy reñidas y había candidatos excelentes".

El director de la Academia chilena, Alfredo Matus, que presentó la candidatura del ganador, definió a Rojas como "un poeta puro, intrínsecamente puro, químicamente puro, gran creador de lenguaje".

Allí estaba también Jorge Edwards, otro compatriota, que destacó su "ritmo puro y muy profundo, relacionado con la infancia y la memoria, el sur de Chile, esa región dramática de las minas; su poesía es de una intensidad muy sostenida, y Rojas es sin duda el más hispano de los poetas chilenos".

La decisión pareció conformar a casi todos. Como dijo Rosa Montero, "algunos queríamos que ganara Marsé porque sentíamos que se lo

Quién dijo videncia; la película está en la calle y en la calle, justo de El Roble con la 42 de las putas por extridente que patena mercar valentía con villano, Chillán

con New York en el ejercicio, un aroma si se quiere fuerte, para hombres, sin confundir fascinación con unicidad, latido con nascacielo, lo ciclo no es cosa por sí misma de alto ni bajo (quién dijo acierto por genio); lo aburto de la belleza es esto: la no belleza, la no belleza, la no belleza, la agua:

Léblico viene el mundo, habrá que creerlo si está escrito

desde los fenicios en los periódicos con lo tumultuo de la vida, masas nubes amenazantes, fino que el robo está suizo o se ha velado por exceso de luz.

Calle, mi calle mía que te me vueltas, ¿qué New York de eso ni nada, qué Chillán de USA, voy aquí a llorar de no ver sino aire, como están las cosas en la contraladura de la imantación de la Tierra?

Poema incluido en la antología *Metamorfosis de la cultura* (Vicen). La segunda edición se pondrá a la venta el lunes con el título de *Poesía completa*.

dobemos, que se le debe este premio, pero Rojas es un poeta de talla indiscutible".

Jiménez Lozano subrayó su "vera desconcertante, que recuerda a César Vallejo", y Gregorio Salvador recordó la visita de Rojas a Madrid en octubre pasado, al I Encuentro Internacional de Poesía, organizado por la Residencia de Estudiantes y la Casa de América: "Entusiasmó a todo el mundo, tiene mucho gancho".

Hijo de un minero, Rojas creció políticamente bajo la alargada sombra de Pablo Neruda. Como el gran desmitificador que es, suele bromear a menudo sobre el autor de *Residencia en la tierra*: "Gonzalo no es malo, pero escribe poquito". Esto dijo Neruda de mí, y yo le mandé decir de vuelta: "Dígame a don Pablo que él es un verdadero genio, pero que escribe demasiado".

Rojas ha acompañado su trayectoria literaria con la docencia en las universidades de Santiago de Chile, Caracas y Utah. Fue diplomático con el Gobierno de Salvador Allende en China y Cuba, y se exilió en su país (Alemania del Este, Venezuela). ¡Tras el golpe de Estado de Pinochet, del que ahora se cumplen 30 años,

Escritor lento —"lentísimo, de los que no se apresuran"—, dice —, Rojas bebe a medias en el

"El amor es la lírica preciosa y germinante, lo que linda en lo sagrado"

lenguaje popular y el culto: "Soy un poeta de la oralidad". Quizá por eso admite sus libros con ilustraciones clásicas, aunque ahora tiene fina su tomo de 200 páginas titulado *Del amor loco*, "un homenaje al Anticristo de Huá y a Berton, al que conocí un poco en los años cincuenta".

Amor loco a los 85? "Cuando el poeta anda bien, todo fluye. Si el verso funciona, el verso también. No hay riesgos, a uno ya no le llama la insistencia fisiológica del adolescente. Y el amor es otra cosa, la lírica preciosa y germinante, la similitud de lo femenino y lo sexual con lo sagrado. Pero yo estoy lejos de la pornografía y las trampas nulas. Nunca se trata del derramamiento de la poesía, nunca".

Poeta nacido a personaje (y al revés), Rojas juega en su obra con muchas caras y apariencias distintas: metafísico, erótico, surrealista, negro, vallecano, militista, desdibujado, disidente, cuchondo... Antes del Cervantes ganó, entre otros, el Premio Reina Sofía de Poesía y el Nacional de Literatura de Chile, ambos en 1992, pero el sube distanciarse: "El lamento dura más que todo, como se ve en este ejemplo: ahí va Neruda, con 19 años, diciendo: 'Puedo escribir los versos más tristes esta noche'. Llega uno y dice: 'Bueno, ¿y qué?'".

La poesía vibrante de Gonzalo Rojas gana el Cervantes.

[artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía vibrante de Gonzalo Rojas gana el Cervantes. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)